



Iglesia Confraternidad Colina Campestre Devocional “Voces de Adviento” Primera Semana

La época de Adviento es una época de esperar y desear, y de anhelar llenos de esperanza mientras invitamos a Cristo a venir de nuevo a nuestras vidas y a nuestro hermoso pero roto mundo. En este breve recorrido juntos, mientras nos preparamos para celebrar la llegada de Jesús en Navidad, estaremos atentos a las voces que dan paso a su venida, mientras oramos con profetas, madres, pastores, viudas, los Magos de Oriente, sacerdotes y ángeles.

Las breves reflexiones a continuación han sido adaptadas de la Serie “**Voces de Adviento**”, producidas y publicadas por el movimiento Prayer 24-7. Todos los textos de la Biblia corresponden a la versión NVI.

Domingo, noviembre 30 – ¡Yo hago nuevas todas las cosas!

*Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir». El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza». **Apocalipsis 21:4-5***

La época de Adviento es una época de esperar y desear, y de anhelar llenos de esperanza mientras invitamos a Cristo a venir de nuevo a nuestras vidas y a nuestro hermoso pero roto mundo. Me detengo ahora para escuchar una vez más esa voz del cielo que dice: ¡Yo hago nuevas todas las cosas! Pienso ahora en las necesidades de mi comunidad y de mi nación.

Oración: Señor, te pido por los que han sido profundamente afectados por la guerra: por los refugiados, los desplazados y los traumatizados. Oro por todos los que tienen dificultades económicas desesperadas. Y oro por nuestro gobierno, para que actúe con gran sabiduría en estos tiempos difíciles. Pero más allá de todos estos problemas, escucho tu fuerte voz de esperanza, que declara: ¡Yo hago nuevas todas las cosas!

Lunes, diciembre 1 – Presión y paz profetizadas

*«El Señor se dirigió a Acaz de nuevo: —Pide que el Señor tu Dios te dé una señal, ya sea en lo profundo del abismo o en lo más alto del cielo. Pero Acaz respondió: —No voy a pedir nada. ¡No pondré a prueba al Señor! Entonces Isaías dijo: «¡Escuchen ahora ustedes, los de la dinastía de David! ¿No les basta con agotar la paciencia de los hombres, que hacen lo mismo con mi Dios? Por eso, el Señor mismo les dará una señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamará Emanuel». **Isaías 7:10-14***

El rey Acaz se encuentra en medio de la agitación social y política. Se avecinan fuerzas hostiles. La presión aumenta. Suena a algo que podríamos leer en las noticias de hoy. Acaz recibe una palabra del Señor a través de Isaías – ¿Lo creará Acaz y actuará en consecuencia? Esa es la cuestión a la que se enfrentan Acaz y Judá: ¿promesas divinas o políticas humanas? ¿En qué elegirán poner su fe?

El profeta Isaías está hablando del inminente enigma político de Acaz, pero su palabra también hablaba de la futura esperanza de Israel (y del mundo). El Hijo de una virgen al que se refiere Isaías será un día la solución a todos los males del mundo.

Oración: Dios, te pido por los líderes políticos hoy. Trae voces proféticas a sus vidas. Ayúdales a apoyarse en las promesas divinas más que en las políticas humanas. Dale el poder de un liderazgo audaz, seguro y justo. En tu nombre, Amén.

Martes, diciembre 2 – ¡Enciende la luz!

A pesar de todo, no habrá más penumbra para la que estuvo angustiada. En el pasado Dios humilló a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pero en el futuro honrará a Galilea de los gentiles, desde el Camino del Mar, al otro lado del Jordán. El pueblo que andaba en la oscuridad ha visto una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombra de muerte una luz ha resplandecido. Isaías 9:1-2

Isaías está profetizando a la nación de Israel y, justo antes de este pasaje, les dice que no consulten a los médiums y espiritistas — que sólo conducirán a la oscuridad y a la confusión. Declara que algo (o alguien) surgirá de Galilea para encender la luz.

Para los que vivimos en comunidades cristianas, es fácil dar por sentado nuestro acceso a la voz de Dios a través de la biblia, nuestras reuniones del domingo o incluso aplicaciones como Lectio 365. Pero cada vez más las culturas de la mayoría de nuestras naciones son post-cristianas, sin un marco bíblico para entender el mundo. Muchos llevan su hambre espiritual a los médiums y espiritistas de hoy en día, y en consecuencia luchan en la oscuridad.

Oración: Jesús, te pido por los que se debaten en la oscuridad y la angustia, en particular por los que se adentran en la nueva era y en las prácticas ocultas, buscando alguna forma de realidad y poder espiritual en sus vidas. Revélate a ellos y haz brillar tu luz y tu amor sobre sus vidas. Amén.

Miércoles, diciembre 3 – El regalo del Mesías

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros y se le darán estos nombres: Consejero Admirable, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Se extenderán su soberanía y su paz y no tendrán fin. Gobernará sobre el trono de David y sobre su reino, para establecerlo y sostenerlo con justicia y rectitud desde ahora y para siempre. Esto lo llevará a cabo el celo del Señor de los Ejércitos. Isaías 9:6-7

Hoy, al escuchar este pasaje que describe al tan esperado Mesías de Israel, me pregunto: ¿de qué parte de su carácter estoy más necesitado(a)?

Cualquiera que sea el atributo del que me siento más necesitado(a), considero por unos momentos: ¿por qué necesito que Jesús sea eso para mí hoy?

Oración: Padre, hoy recibo con gusto el regalo de tu Hijo, el Mesías, tu elegido y ungido, y recibo todos sus buenos regalos de fortaleza, consejo, justicia y paz. En tu Nombre, amén.

Jueves, diciembre 4 – Me haces revivir

Del tronco de Isaí brotará un retoño; un renuevo nacerá de sus raíces. El Espíritu del Señor reposará sobre él: Espíritu de sabiduría y de entendimiento, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor del Señor. Él se deleitará en el temor del Señor. Isaías 11:1-3a

En Lucas 4:18, Jesús atribuye este pasaje, y otro, en Isaías 61, a sí mismo, diciendo: ‘el Espíritu del Señor está sobre mí’. Tomo unos momentos ahora para considerar a Jesús: lleno de sabiduría, entendimiento, consejo, poder, conocimiento, y temor del Señor. ¿De qué faceta del Espíritu de Dios me siento más necesitado(a) hoy, y por qué?

¿Hay alguien a mi alrededor que necesita ser llenado con el Espíritu Santo de Dios? En silencio oro por ellos ahora, y en mi mente les imagino siendo llenados y recibiendo todos los buenos regalos de Dios.

Oración: Espíritu Santo, gracias por tu sabiduría. Eres sabiduría para mí. Dios, Te entrego todas las partes de mi corazón y de mi vida que se sienten recortadas, esos lugares en los que quizás hasta me siento sin vida. Gracias porque Tú eres la resurrección, y porque haces revivir las áreas marchitas de mi vida. Amén.

Viernes, diciembre 5 – El Mesías no es pasivo

No juzgará según las apariencias ni decidirá por lo que oiga decir, sino que juzgará con justicia a los necesitados, y dará un fallo justo en favor de los pobres de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca; matará al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será el cinto de sus lomos y la fidelidad, el ceñidor de su cintura. Isaías 11:3b-5

El espíritu de cada época trata de definir el bien y el mal según sus propios criterios. Pero el Mesías prometido no toma el mundo al pie de la letra, sino que establece una línea de justicia, verdad y fidelidad. Señor, ¿hay alguna forma en la que he permitido que el espíritu de la época me influya indebidamente, tal vez a través de los publicistas, los influencers de las redes sociales o las filosofías educativas humanistas?

Oración: Te pido, Espíritu de la verdad, que reveles las mentiras que pueda estar creyendo, y que me guíes a toda la verdad. Que me ayudes a vivir la oración de Pablo en Filipenses: *“Esto es lo que pido en oración: que el amor en mí abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio. Así pueda discernir lo que es mejor y ser puro e irreprochable para el día de Cristo; lleno(a) del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”* (Filipenses 1:9-11)

Sábado, diciembre 6 – ¿Héroe o perdedor?

«Este es mi siervo, a quien sostengo, mi escogido, en quien me deleito; sobre él he puesto mi Espíritu y llevará justicia a las naciones. No clamará, ni gritará, ni alzaré su voz en las calles. No acabará de romper la caña quebrada ni apagará la mecha que apenas arde. Con fidelidad hará justicia; no vacilará ni se desanimará hasta implantar la justicia en la tierra. En su enseñanza las costas lejanas pondrán su esperanza». Isaías 42:1-4

En esta profecía vemos que el Mesías se inclina hacia la justicia, pero también comenzamos a ver el medio inesperado por el que lo consigue – a través del sufrimiento.

Me encanta la idea de un Mesías que viene como un superhéroe para triunfar sobre el mal, para hacer que todo lo que está mal vuelva a estar bien. ¿Pero un Mesías que sufre? Y además me invita a compartir su sufrimiento. Hmmm, ¡no estoy tan seguro(a) de eso!

Oración: Jesús, ¿te he recibido sólo como un héroe y no como un siervo que sufre? No quiero perderme Tu presencia en mi vida porque no cumples todas mis expectativas mesiánicas. Ayúdame a apoyarme en el misterio de un Dios que triunfa a través del sufrimiento. Amén.



Iglesia Confraternidad Colina Campestre Devocional “Voces de Adviento” Segunda Semana

Domingo, diciembre 7 – Que todos escuchen Tu voz de esperanza

... y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: «El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos». Apocalipsis 11:15

El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza». Apocalipsis 21:5

Este ha sido un año excepcionalmente tumultuoso, lleno de peligros e incertidumbres inesperadas. Pero hoy, en este Sabbat de Adviento, aparto cualquier pensamiento que me produzca ansiedad y, hago una pausa para afirmarme en el Rey de los siglos y en Su promesa «¡Yo hago nuevas todas las cosas!» y me preparo mi corazón para la venida de Cristo.

Pienso ahora en las necesidades de mi comunidad y de mi nación.

Oración: Señor, te pido por los que han sido profundamente afectados por la guerra: por los refugiados, los desplazados y los traumatizados. Oro por todos los que tienen dificultades económicas desesperadas. Y oro por nuestro gobierno, para que actúe con gran sabiduría en estos tiempos difíciles. Pero más allá de todos estos problemas, que todos escuchen tu fuerte voz de esperanza, que declara: ¡Yo hago nuevas todas las cosas! Amén.

Lunes, diciembre 8 – Zacarías recupera la voz

A los ocho días llevaron a circuncidar al niño. Como querían ponerle el nombre de su padre, Zacarías, su madre se opuso. —¡No! —dijo ella—. Tiene que llamarse Juan. —Pero si nadie en tu familia tiene ese nombre —le dijeron. Entonces le hicieron señas a su padre para saber qué nombre quería ponerle al niño. Él pidió una tablilla en la que escribió: «Su nombre es Juan». Y todos quedaron asombrados. Al instante abrió su boca y se desató su lengua, recuperó el habla y comenzó a alabar a Dios. Lucas 1:59-64

Cuando nació Juan, la tradición exigía que el bebé llevara el nombre de un miembro de la familia. La incredulidad de Zacarías le había hecho perder la voz. Sin embargo, sólo cuando Zacarías se atreve a desafiar las expectativas de los demás para obedecer a Dios, vuelve su voz. ¿Hay algo que Dios me pide que haga y que he estado evitando porque va en contra de las expectativas de quienes me rodean? ¿Qué me impide hablar de Dios? Tal vez me preocupa cómo responderá la gente si me atrevo a compartir mi fe.

Oración: Señor, en lugar de preocuparme por lo que los demás pensarán de mí, hoy elijo obedecerte. Dame valor para levantar mi voz y arriesgarme por ti. Jesús, te traigo ahora mis dudas e inseguridades. Guíame hacia una confianza más profunda en ti. Que pueda ver el cumplimiento de tus promesas como lo hizo Zacarías. Amén.

Martes, diciembre 9 – La alabanza de Zacarías

Entonces su padre Zacarías, lleno del Espíritu Santo, profetizó: «Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha venido a redimir a su pueblo. Nos envió un poderoso Salvador en la casa de David su siervo (como lo prometió en el pasado por medio de sus santos profetas), para liberarnos de nuestros enemigos y del poder de todos los que nos aborrecen; para mostrar misericordia a nuestros antepasados al acordarse de su santo pacto. Así lo juró a Abraham nuestro padre: nos concedió que fuéramos libres del temor al

rescatarnos del poder de nuestros enemigos, para que le sirviéramos con santidad y justicia, viviendo en su presencia todos nuestros días. Lucas 1:67-75

Dios había enviado un ángel a Zacarías con una noticia maravillosa: ¡la concepción milagrosa de un hijo que anunciaría al Mesías! Pero Zacarías había dudado y guardó un silencio sobrenatural. Ahora, rodeado de sus amigos y familiares, recupera la capacidad de hablar.

El silencio forzado de Zacarías debe haber sido extremadamente frustrante, pero sus primeras palabras no tienen nada que ver con las dificultades que ha sufrido. Por el contrario, Zacarías se centró en edificar la fe de sus vecinos. ¿Cómo respondo cuando experimento dificultades? ¿Me centraré en mí mismo(a) o voy a optar por mirar hacia el exterior y construir mi comunidad?

Oración: Señor, tu llamada a amar al prójimo se aplica tanto si estoy en una época fácil de la vida como en una difícil. Cualquiera que sea mi situación hoy, elijo confiar en que siempre estoy seguro en tu amor, y me comprometo a edificar la fe de los que me rodean. Amén.

Miércoles, diciembre 10 – La profecía de Zacarías

»Y tú, hijito mío, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor para prepararle el camino. Darás a conocer a su pueblo la salvación mediante el perdón de sus pecados, gracias a la entrañable misericordia de nuestro Dios. Así nos visitará desde el cielo el sol naciente, para dar luz a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por la senda de la paz» Lucas 1:78-79

El sacerdote Zacarías no ha pronunciado una palabra durante nueve meses, pero con el nacimiento de su hijo Juan, su boca se ha abierto. Las primeras palabras de Zacarías fueron una efusión profética de consuelo dirigida a toda su comunidad, pero ahora su atención se dirige a su hijo.

Aunque estas palabras fueron inspiradas por el Espíritu Santo, llegaron a Juan porque Zacarías abrió su boca y habló. La propia misión de Juan le exigía hablar públicamente para preparar el camino a Jesús. ¿Estoy dispuesto a abrir mi boca y compartir a Jesús con la gente?

Oración: Querido Señor, tengo una relación contigo gracias a las personas que se atrevieron a compartir tu historia conmigo. Hoy decido hacer lo mismo. Dame valor para hablar tus palabras de vida a los que me rodean. En tu nombre Jesús, amén.

Jueves, diciembre 11 – José: Las acciones hablan más alto

El nacimiento de Jesucristo fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José; pero, antes de unirse a él, resultó que estaba embarazada por el poder del Espíritu Santo. Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, decidió romper en secreto el compromiso. Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque ella ha concebido por el poder del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y recibió a María por esposa. Mateo 1:18-21, 24

Ante el temor de que su prometida le fuera infiel, el futuro de José debió parecer desesperanzador. Habría sido fácil para él descartar el sueño angélico como sólo eso... un sueño, un deseo de su mente subconsciente. El hecho de que José tuviera la fe de decir que sí a la visión de Dios sobre la situación me muestra cómo puedo avanzar cuando me enfrento a una crisis.

Aunque la noticia del embarazo de María debió de ser increíblemente angustiada, José no respondió con un estallido de ira pública. Al elegir el silencio, evitó causar problemas a María y dejó espacio en su corazón

para que Dios hablara. Cuando me siento agraviado, es muy tentador atacar, pero José me recuerda que saber cuándo callar es tan importante como saber cuándo hablar.

Oración: Dios de los milagros, te traigo lo que parece sin esperanza. Como José, por favor, cambia mi percepción de esta situación para ver dónde estás obrando. Te pido Señor, que cuando sea herido por otros, elija acallar mi alma para buscar tu voz. Al negarme a devolver el golpe, ayúdame a crear un espacio en mi mente para recibir tu dirección, tal como hizo José. Amén.

Viernes, diciembre 12 – Las palabras de Herodes

Cuando lo oyó, el rey Herodes se turbó y toda Jerusalén con él. Luego Herodes llamó en secreto a los sabios y se enteró por ellos del tiempo exacto en que había aparecido la estrella. Los envió a Belén y les dijo: — Vayan e infórmense bien de ese niño y tan pronto como lo encuentren, avísenme para que yo también vaya y lo adore. «Se oye un grito en Ramá, llanto y gran lamentación. Es Raquel que llora por sus hijos y no quiere ser consolada. ¡Sus hijos ya no existen!» Mateo 2:3, 7-8, 18

El rey Herodes, un gobernante títere instalado por el Imperio Romano, respondió al nacimiento del verdadero Rey, Jesús, con un ataque de celos y ordenó la matanza de niños. Aunque nos gustaría que tales injusticias quedaran relegadas a la historia, casi a diario nos llegan historias de atrocidades actuales, llevadas a cabo por orden de personas poderosas. Quiero hacer algo más que enfurecerme ante esas acciones, así que me pregunto: ¿qué medidas concretas puedo tomar hoy para ayudar a los afectados por la guerra o la injusticia?

Oración: Príncipe de Paz, quiero enfrentarme a los Herodes de este mundo. ¿Dónde puedo ofrecer mis habilidades, mi dinero y mi tiempo para ayudar a los que sufren bajo los tiranos? ¿Hay algún refugiado en mi comunidad al que pueda ayudar o hay alguna organización benéfica o de beneficencia a la que te gustaría que apoyara? Señor, muéstrame dónde quieres usarme, dame la sensibilidad y el compromiso necesarios para actuar movido(a) por tu Espíritu y por amor a Ti. Amén.

Sábado, diciembre 13 – La gratitud de Simeón

Ahora bien, en Jerusalén había un hombre llamado Simeón, que era justo y devoto, y aguardaba con esperanza la consolación de Israel. El Espíritu Santo estaba con él y le había revelado que no moriría sin antes ver al Cristo del Señor. Movido por el Espíritu, fue al Templo. Cuando al niño Jesús lo llevaron sus padres para cumplir con la costumbre establecida por la Ley, Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios: «Según tu palabra, Soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel». Lucas 2:25-32

Vivo en una cultura de gratificación instantánea, de citas que se deslizan a la izquierda y de compras con un solo clic. He sido condicionado a esperar obtener lo que quiero, cuando lo quiero. Por eso, si no veo un cumplimiento rápido de una promesa de Dios, puedo tener la tentación de descartarla como algo falso o de dudar de la bondad de Dios hacia mí. Simeón me recuerda que las promesas que Dios hace se cumplirán, pero el momento de ese cumplimiento no depende de mí.

Oración: Señor Dios, para quien un día es como mil años, y mil años son como un día mi esperanza está en ti ahora y por siempre. Hoy, mientras recuerdo las promesas que estoy esperando que cumplas, haz que mi conocimiento de tu bondad y fidelidad sea más profundo. Señor, por los adultos mayores de mi comunidad te pido que sus mejores días estén todavía por delante. Habla con ellos como lo hiciste con Simeón y úsales poderosamente para animar a otros a seguirte. Amén.



Iglesia Confraternidad Colina Campestre Devocional “Voces de Adviento” Tercera Semana

Domingo, diciembre 14 – El regalo de la promesa de la paz

Muéstranos, Señor, tu gran amor y concédenos tu salvación. Voy a escuchar lo que Dios el Señor dice: él promete paz a su pueblo y a sus fieles, para que no se vuelvan a la necesidad. Salmo 85:7-8

El mundo es un bullicio de voces que compiten entre sí, mientras que desde el trono celestial llega una voz que corta todo el preocupante parloteo de la tierra. Hoy, en este Sabbat de Adviento, aparto cualquier pensamiento que me produzca ansiedad y descanso en las palabras del Salmo 85: “Él promete paz a su pueblo y sus fieles”.

Pienso ahora en las necesidades de mi comunidad y de mi nación.

Oración: Señor, te pido por los que han sido profundamente afectados por la guerra: por los refugiados, los desplazados y los traumatizados. Oro por todos los que tienen dificultades económicas desesperadas. Y oro por nuestro gobierno, para que actúe con gran sabiduría en estos tiempos difíciles. Pero más allá de todos estos problemas, escucho tu fuerte voz de esperanza, que declara: ¡Yo hago nuevas todas las cosas!

Lunes, diciembre 15 – La voz de María

... María; Dios te ha concedido su favor —le dijo el ángel—. Quedarás embarazada y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ... —¿Cómo podrá suceder esto —preguntó María al ángel—, puesto que soy virgen? Y el ángel dijo: —El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios. —Aquí tienes a la sierva del Señor —contestó María—. Que él haga conmigo como me has dicho. Con esto, el ángel la dejó. Lucas 1:30, 34-35

María no pidió ser la madre del Mesías, pero cuando se enteró del plan de Dios para ella a través del ángel Gabriel, decidió decir que sí. La actitud de María me desafía: aunque llevar a Jesús afectaría a su cuerpo, a su familia y a su reputación, ella dijo: ‘Soy la sierva del señor... que él haga conmigo como me has dicho’.

Oración: Señor Jesús, al celebrar tu nacimiento en esta Navidad quiero aprender de tu madre. A través de cada obra de teatro de la natividad y de la escena del establo que veo, recuérdame poner mi confianza en ti, sin importar lo que me pidas. Amén.

Martes, diciembre 16 – Nochebuena

Por aquellos días, Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano. Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria. Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo. También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, para inscribirse junto con María, que estaba comprometida para casarse con él. Ella se encontraba embarazada. Lucas 2:1-5

María debía de estar agotada. José, sin duda, estaba muy estresado. Y, sin embargo, las mismas cosas que parecían ir tan mal – el momento del censo, el viaje embarazada de nueve meses, la falta de un lugar donde quedarse – eran las mismas cosas que serían celebradas por las generaciones venideras. Aquí, en su momento de abatimiento y desesperación, se encuentran en la cúspide del mayor milagro de todos los tiempos.

Me acuerdo de la peregrinación de María y José, sobre todo en un día como hoy, en el que tantos millones de personas emprenden arduos viajes por Navidad. Soy consciente de la soledad y el desarraigo que debieron sentir María y José. Por eso oro por los que estarán solos o se sentirán desplazados esta Navidad, lejos de casa, literalmente, o dentro de su propio corazón.

Oración: Me entrego hoy al Señor Jesucristo, con las palabras de uno de los villancicos más queridos de todos los tiempos:

Noche de paz, noche de amor
todo duerme en derredor
entre los astros que esparcen su luz
bella anunciando al niño Jesús
brilla la estrella de paz, brilla la estrella de paz.

Miércoles, diciembre 17 – ¡Ven Señor Jesús!

El que da testimonio de estas cosas dice: «Sí, vengo pronto». Amén. ¡Ven, Señor Jesús! Que la gracia del Señor Jesús sea con todos. Amén. Apocalipsis 22:20-21

El libro del Apocalipsis termina con una exhortación apremiante: ¡Ven, Señor Jesús! En un mundo de problemas, persecución, maldad e inmoralidad, Cristo nos llama a permanecer firmes en nuestra fe. Nuestros esfuerzos por mejorar nuestro mundo son importantes, pero sus resultados no pueden compararse con la transformación que Jesucristo traerá consigo cuando vuelva. Sólo Él controla la historia humana, perdona el pecado, volverá a crear la tierra y traerá una paz duradera. Sólo de Él vendrá la recompensa maravillosa que le aguarda a todos los que hemos creído en Jesús como Señor y Salvador.

Oración: Celebra que, sin importar lo que ocurre en la tierra, Dios está al mando y un día le verás tal como Él es y harás parte del coro celestial, ¡Aleluya, Alabado sea el Gran Rey!

Jueves, diciembre 18 – Buenas noticias

En esa misma región había unos pastores que pasaban la noche en el campo, turnándose para cuidar su rebaño. Sucedió que un ángel del Señor se les apareció. La gloria del Señor los envolvió en su luz y se llenaron de temor. Pero el ángel dijo: «No tengan miedo. Miren que traigo buenas noticias que serán motivo de mucha alegría para todo el pueblo. Lucas 2:8-10 Este es, al mismo tiempo, el momento más aterrador y el más maravilloso de la vida de los pastores. En un momento de gran angustia, el ángel dice palabras de paz y alegría: “Os traigo una buena noticia que causará gran alegría a todo el pueblo”. El mensaje de la Navidad es una buena noticia, no una mala noticia; es alegría, una gran alegría; y es para todos, en todas partes, para siempre.

Este último año los niveles de ansiedad han sido algo inusuales. Hoy considero estas palabras como si fuera uno de esos pastores. ¿Qué puede significar para mí la buena noticia de gran gozo en mi vida actual?

Oración: Señor Jesús, preparo el espacio dentro de mi propio corazón desordenado para tu venida en esta Navidad. Renace en mí, te lo ruego.

El ángel dice: “¡No tengan miedo!”. Pensando ahora en aquellos que conozco y que están profundamente angustiados hoy, Jesús te pido que hables palabras inesperadas de esperanza y alegría en sus vidas en esta Navidad. Amén.

Viernes, diciembre 19 – Gloria a Dios

Esto les servirá de señal: Encontrarán a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre». De repente apareció una multitud de ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad» Lucas 2:12-14

Un bebé, acostado en un pesebre. Me he familiarizado tanto con esta historia que se me ha olvidado el impacto que tiene. Este es el asombroso mensaje de la encarnación de Cristo: La gloria de Dios se convirtió en suciedad, en un marginado, para que nosotros, la escoria de la tierra, pudiéramos convertirnos en la misma gloria de Dios.

Oración: Señor Jesús, a menudo siento que mi vida es una vida fría, oscura y sucia, como el espacio poco acogedor en el que naciste. A menudo me siento indigno, inadecuado y avergonzado. Y, sin embargo, esto es todo lo que puedo ofrecer. Por eso, confesándote ahora mi pecado, preparo mi corazón para acoger tu venida en esta Navidad. Pienso en los profundos prejuicios que existen en mi mundo hacia los marginados. Te pido que reveles hasta la más mínima actitud de superioridad en mi corazón. Muéstrame, Señor, cómo puedo amar y servir a alguien que, de otro modo, podría ser ignorado o despreciado en esta Navidad. Amén.

Sábado, diciembre 20 – Los pastores se convierten en mensajeros del cielo

Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: «Vamos a Belén, a ver esto que ha pasado y que el Señor nos ha dado a conocer». Así que fueron de prisa y encontraron a María, a José y al niño que estaba acostado en el pesebre. Cuando vieron al niño, contaron lo que les habían dicho acerca de él y cuantos lo oyeron se asombraron de lo que los pastores decían. Lucas 2:15-18

Es increíble la inmediatez del corazón en la respuesta de los pastores. No se limitaron a recibir la voz del cielo como una epifanía espiritual personal, un momento íntimo con el Señor. Por el contrario, obedecieron inmediatamente. Hay una sensación de impulso e intencionalidad. Su visión de Jesús era demasiado buena para guardarla para sí mismos; se apresuraron a difundir la palabra a cualquiera que quisiera escuchar. Millones de personas asistirán a las reuniones de Navidad y a otros eventos en la semana de Navidad.

Oración: Padre, oro por los pastores y sacerdotes que preparan sus sermones, para que sean realmente voces del cielo, comunicando el evangelio con claridad y convicción. Jesús, te doy las gracias porque me has invitado a ser un mensajero de tu evangelio a conocer y ser conocido por ti. Amén.



Iglesia Confraternidad Colina Campestre Devocional “Voces de Adviento” Cuarta Semana

Domingo, diciembre 21 – Atentos a las estrellas

Después de que Jesús nació en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, llegaron a Jerusalén unos sabios procedentes del Oriente. —¿Dónde está el que ha nacido rey de los judíos?—preguntaron—. Vimos levantarse su estrella y hemos venido a adorarlo. Cuando lo oyó, el rey Herodes se turbó y toda Jerusalén con él. Mato 2:1-3

Los Magos eran buscadores de la verdad procedentes de una nación alejada de Israel. Fue su cuestionamiento intelectual y científico lo que los llevó a Jesús. Algunas personas se guían por lo que sienten, pero otras son pensadoras. Por cada persona que es llevada al Señor por el corazón, otra llega al mismo lugar a través de un proceso de exploración serio y considerado – ¡aunque llegue allí un par de años después! Dios no nos pide que nos olvidemos de nuestro cerebro para convertirnos en cristianos. Más bien al contrario. Algunos de los más grandes intelectuales de todos los tiempos, desde San Agustín hasta Sir Isaac Newton, han sido seguidores comprometidos de Cristo.

Oración: Hoy oro por los artistas, científicos e intelectuales que no tienen miedo de abordar cuestiones de fe. Te pido, Señor, que bendigas a los pensadores que conozco, con nueva claridad y coraje al considerar tu verdad en esta Navidad. Pido que sean personas sanas de influencia para nuestro mundo hoy. Amén.

Lunes, diciembre 22 – Dios habla a través de los sueños de los Magos de Oriente

Después de oír al rey, siguieron su camino. Sucedió que la estrella que habían visto levantarse iba delante de ellos hasta que se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella, sintieron muchísima alegría. Cuando llegaron a la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose lo adoraron. Abrieron sus cofres y presentaron como regalos: oro, incienso y mirra. Entonces, advertidos en sueños de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. Mateo 2:9-12

Los regalos presentados a Jesús aquí son todos muy significativos: el oro honra su majestad, el incienso habla del aroma de la oración y la adoración que se eleva al cielo, y la mirra era una resina que se usaba como bálsamo para los entierros – un regalo muy extraño para un niño de dos años y, sin embargo, una profecía de la cruz. ¿Cuál es el regalo más costoso o significativo que puedo hacer a Cristo esta Navidad? Tomo un momento para reflexionar...

Oración: Hoy uso las palabras de Gustav Holst, para llevar mi corazón a Jesús:
¿Qué puedo darte? Pobre como soy. Si fuera pastor, te daría un cordero.
Si fuera un hombre sabio, haría mi parte. Pero lo que puedo te doy, te doy mi corazón. Amén.

Martes, diciembre 23 – Viaje de desarraigo

Por aquellos días, Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano. Este primer censo se efectuó cuando Cirenio gobernaba en Siria. Así que iban todos a inscribirse, cada cual a su propio pueblo. También José, que era descendiente del rey David, subió de Nazaret, ciudad de Galilea, a Judea. Fue a Belén, la Ciudad de David, para inscribirse junto con María, que estaba comprometida para casarse con él. Ella se encontraba embarazada. Lucas 2:1-5

María debía de estar agotada. José, sin duda, estaba muy estresado. Y, sin embargo, las mismas cosas que parecían ir tan mal – el momento del censo, el viaje embarazada de nueve meses, la falta de un lugar donde quedarse – eran las mismas cosas que serían celebradas por las generaciones venideras.

Aquí, en su momento de abatimiento y desesperación, se encuentran en la cúspide del mayor milagro de todos los tiempos: el nacimiento del Mesías, la llegada de Emanuel, Dios con nosotros, el Salvador del mundo, ¡Aleluya, Gloria a Dios!

Oración: Amado Señor Jesús, en un día como hoy, recuerdo que tantos millones de personas emprenden arduos viajes por Navidad. Soy consciente de la soledad y el desarraigo que debieron sentir María y José. Por eso te pido por los que estarán solos o se sentirán desplazados esta Navidad, lejos de casa, literalmente, o dentro de su propio corazón, que tu presencia les guíe, consuele y traiga esperanza para sus vidas. En tu nombre Jesús, amén.

Miércoles, diciembre 24 – Nochebuena

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros y se le darán estos nombres: Consejero Admirable, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Isaías 9:6

Reflexionó sobre las palabras escritas por el teólogo Dietrich Bonhoeffer, acerca del significado del día de Navidad: “Por amor a los seres humanos, Dios se convierte en un ser humano... Se trata del nacimiento de un niño, no de la obra asombrosa de un hombre fuerte, no del descubrimiento audaz de un sabio, no de la obra piadosa de un santo. Realmente está más allá de toda nuestra comprensión: el nacimiento de un niño traerá el gran cambio, ofrecerá a toda la humanidad la salvación y la liberación”.

Me detengo ahora a orar por los que sufren hoy, como Bonhoeffer sufrió entonces en un campo de concentración nazi.

Oración: Señor, te pido en este día tan especial, por los que están en las zonas de guerra de nuestro mundo, incluidas zonas en Colombia. Pido a Aquel que tiene “el gobierno sobre sus hombros” que intervenga, y que como Príncipe de la Paz visites a los soldados asustados, a los seres queridos en duelo y a los millones de desplazados. Te lo pido en tu glorioso nombre, amén.



Apreciad@ Amig@,

¡Felicitaciones! Si has llegado hasta aquí, has reflexionado, y orado, con la Palabra de Dios, acerca del mensaje y el verdadero sentido de la Navidad.

Te deseamos a ti, y a los tuyos, una muy Feliz Navidad y les bendecimos con dos oraciones para cerrar este “Viaje de Adviento juntos en 2025”.

Con amor en Cristo, Juan Carlos Mejía y Equipo Ministerial.

BENDICIÓN DE NAVIDAD (Pete Greig, Christmas Blessing)

Y así, que el extraordinario amor por el que el Padre envió a su Hijo en Navidad abrace a mi familia y amigos, mi corazón y mi hogar, en este día. Y que el asombroso sacrificio, por el que Jesús nació en Belén, marque todas mis actitudes, acciones e interacciones en este día. Y que la alegría incontenible, por la que el Espíritu concibe e infunde nueva vida, me llene de la santidad de la felicidad celestial ahora y siempre. Amén

FELIZ NAVIDAD (Atribuido a: John Francis Wade)

Sí, Señor, te saludamos, nacido esta mañana feliz;

Jesús, a ti sea dada toda la gloria;

Palabra del Padre, ahora en carne apareciendo

Ven, adorémosle, Cristo el Señor.